

Costo de oportunidad por las actividades de cuidado no remunerado: Un análisis para
Colombia en el periodo 2016-2017

John Esteban Castillo Ocampo

Laura María Ríos Triana

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de Economistas

Tutor:

PhD. David Arturo Rodríguez



Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Facultad de Administración y Economía

Economía

Bogotá D.C.

2021

Contenido

Resumen	3
Palabras Clave	3
Introducción	4
Justificación	6
1. Pregunta de investigación	7
2. Hipótesis	7
3. Objetivos	8
3.1 Objetivo General	8
3.2 Objetivos Específicos	8
4. Marco Referencial	9
4.1 Marco Histórico	9
4.2 Marco Legal	11
4.3 Marco Teórico	12
4.4 Marco Empírico	19
5. Metodología	21
6. Desarrollo	25
7. Análisis de resultados	29
8. Conclusiones	40
9. Recomendaciones	42
Referencias	44
Anexos	48

Resumen

Las actividades de cuidado no remunerado implican cierta dedicación horaria diaria para los individuos de una economía. En Colombia, muchas personas deciden dedicarse parcial o totalmente a la realización de actividades de cuidado no remunerado; sin embargo, pese a que este tipo de actividades son de suma importancia para la formación y el desarrollo del ser humano y poseen gran relevancia dentro de la sociedad, han sido consideradas poco relevantes por el hecho de que no se ven reflejadas en la producción interna del país, ya que, no cuentan con una retribución monetaria por su elaboración.

Por tal razón y a partir de la implementación de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo realizada para los años 2016-2017, en este documento se estima el costo de oportunidad de realizar actividades de cuidado no remunerado según las características específicas de los colombianos, por medio de una ecuación de Micer (1974), en términos de sexo, educación y ubicación geográfica; además, se realiza la comparación de la medición del coste de estas actividades por la metodología de costo de oportunidad con aquellas resultantes del costo de reemplazo (empleada por el DANE), donde se encuentra que la primera de ellas arroja cifras mayores y de relevancia para el análisis económico. Así, finalmente se presenta el análisis de las características que hacen que el costo de oportunidad varíe y se concluye con la importancia de distribuir la carga de estas actividades dentro de la familia, el sector privado y el estado, a través de la implementación de políticas públicas que cobijen a las personas que dedican su tiempo a la realización de actividades de cuidado no remunerado (en su mayoría mujeres) y que garanticen su calidad de vida.

Palabras Clave

Economía del Cuidado, Costo de oportunidad, Estimación, Ingreso, Políticas Públicas

JEL: (J22) (D61) (C13) (D31) (J38)

Introducción

Las actividades del cuidado no remunerado se enmarcan en la reciente conceptualización académica de la *economía del cuidado*, la cual según el Departamento Nacional de Planeación [DNP] busca otorgar valor a las labores de cuidado y al trabajo doméstico no remunerado, dada su consideración como bienes o servicios económicos, ya que, además de generar valor, demandan costos, reflejados en tiempo y energía, necesarios para su producción (2021, p.2).

Así, la constante búsqueda de igualdad en la sociedad ha sido el motor de persecución de la teorización de la economía del cuidado, gracias a que es considerada un aspecto de gran ayuda para la caracterización de los regímenes de bienestar y el análisis de políticas sociales en la economía global. En Colombia, a partir de la Ley 1413 del 2010, este tipo de actividades se incluye dentro de la contabilidad nacional por medio de una cuenta satélite del Sistema de Cuentas Nacionales [SCN], la cual pretende medir su contribución en el desarrollo económico y social del país, centrando la atención en la alta participación de la mujer en la realización de estas labores, las cuales, pese a que no son remuneradas, como lo indica el Banco Mundial (2011, como se citó en Peña y Uribe, 2013, p.8), representan un aporte significativo al desarrollo de la economía y, por tanto, es relevante contabilizar, visibilizar y valorar la dedicación horaria que implican para elaborar políticas públicas más eficientes e igualitarias.

En este sentido, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas [DANE], a partir de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo [ENUT], busca estimar cuánto tiempo dedican los colombianos a distintas actividades, brindando así, la información de qué tanto tiempo destinan las personas en el desarrollo de actividades de cuidado no remunerado, además del costo de replazar la actividad en el mercado. Sin embargo, dentro de esta medición, no se ha determinado el costo de oportunidad al que se enfrentan las personas por la dedicación horaria que implica estas

actividades; es decir, qué tanto ingreso percibirían los individuos si asignaran este tiempo a actividades remuneradas.

Es por lo anterior que, en este trabajo se presenta la metodología de costo de oportunidad para la estimación de las actividades de cuidado no remunerado en el periodo 2016 - 2017; así, gracias a una revisión literaria y empírica, se caracteriza la evolución e importancia de estas labores en la economía colombiana y se determinan cuáles de ellas son a las que la población más tiempo dedica, para finalmente, por medio de un modelo econométrico, estimar el costo de oportunidad al que se enfrentan los individuos dadas sus características en el mercado laboral.

Justificación

A partir de la conceptualización de la economía del cuidado y la reciente incorporación de las actividades del cuidado no remunerado dentro de las cuentas satélite de las economías latinoamericanas, se destaca cómo estas labores son de suma importancia para la formación y el desarrollo del ser humano dentro del entorno social, pero han sido consideradas como poco relevantes debido a que no se ven reflejadas de forma monetaria dentro de la producción interna del país. El presente trabajo se fundamenta en la necesidad de recalcar la importancia de la realización de estas laborales a través de un análisis monetario y su equivalencia en los ingresos de los colombianos, a partir de un modelo econométrico que indica cuál es el valor total que se deja de recibir por su realización para el periodo de estudio, dando así, una guía metodológica para posibles estimaciones y otorgando datos certeros, los cuales se tengan en cuenta a la hora de plantear y evaluar políticas sociales y económicas; ya que, como lo afirma D' Alessandro (2016), el rol que ocupan las personas que realizan estas labores en la producción social tiene resultados medibles tanto para sí mismas como para la economía en su conjunto.

1. Pregunta de investigación

¿Cuál ha sido el costo de oportunidad en términos monetarios por las actividades del cuidado no remunerado para Colombia en el periodo 2016-2017?

2. Hipótesis

El costo de oportunidad en términos monetarios por las actividades de cuidado no remunerado para Colombia es más alto para las mujeres que para los hombres.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Estimar el costo de oportunidad en términos monetarios por las actividades del cuidado no remunerado para Colombia durante el periodo 2016-2017.

3.2 Objetivos Específicos

- 1.** Describir la evolución de las actividades del cuidado no remunerado en Colombia.
- 2.** Enunciar las principales actividades del cuidado no remunerado a las que la población colombiana dedica más tiempo en su realización a partir de la ENUT 2016-2017.
- 3.** Determinar las cuantías monetarias que se pagarían por las actividades del cuidado no remunerado en Colombia, durante el periodo 2016-2017 mediante un modelo econométrico.

4. Marco Referencial

4.1 Marco Histórico

Evolución del concepto de trabajo del cuidado

El concepto vigente de trabajo se remonta al siglo XVIII, momento en el que se define como una actividad extra doméstica y remunerada; el empleo pasa a ser casi la única actividad designada como trabajo, quedando otras formas ocultas de este, como lo presenta Martín (citado en Arango, 2011); sin embargo, en la actualidad se pretende identificar el cuidado como trabajo.

Molinier (2012), quien cita a Kegoat refiere que la división sexual del trabajo se caracteriza, por un lado, por la asignación prioritaria de los hombres a la esfera productiva, y de las mujeres a la esfera reproductiva; y por el otro, por el acaparamiento por parte de los hombres de las funciones con un alto valor social agregado.

Para Carrasco, Borderías y Torns (2011), el trabajo de cuidado ha adquirido gran importancia como proceso histórico, el cual se inicia durante la transición al capitalismo liberal; en este lapso, se produce la redefinición de las relaciones de género, en las cuales se ocasiona la desvalorización del trabajo de cuidado, consecuencia de una construcción social, que acompaña al desarrollo de la producción y que demuestra las profundas raíces de la desigualdad sexual sobre las que se fundamenta la sociedad. Por lo tanto, se logra evidenciar que el trabajo de cuidado, históricamente, ha producido y reproducido las brechas de género y como consecuencia su desvalorización hasta la actualidad.

A finales del siglo XVIII, al asociar el trabajo de mercado con el salario surge la desvalorización del trabajo doméstico, como lo expresa Carrasco Et al. (2011); tal que, para

comienzos del siglo XX las mujeres entraron en los grupos de empleo considerados inactivos; asimismo, Folbre expone que:

Esta desvalorización, producto de lo que Federici (2004) ha llamado “the patriarchy of the wage” (la distinción entre el valor del trabajo asalariado y el no valor del trabajo doméstico producida en la transición al sistema capitalista) contrasta, con la percepción que científicos y reformadores sociales, asociaciones obreras, médicos y políticos de todo el espectro ideológico mantuvieron respecto al papel crucial que el trabajo doméstico desempeñaba en el mantenimiento de los niveles de vida y bienestar de las familias en un estado aún sin Estado de Bienestar. (Carrasco Et al. 2011, p. 23)

Trabajo de Cuidados

Federici (2010) menciona que no solamente la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos y la esclavización de los pueblos de América originaron el capitalismo, sino que, además de la transformación del cuerpo en máquinas de trabajo, se requirió fundamentalmente de la destrucción del poder de las mujeres, cuyo fin fue su sometimiento para reproducir la fuerza de trabajo. Así, la acumulación primitiva no fue solamente una concentración de trabajadores explotables y capital, sino fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora, en la cual las jerarquías construidas a partir del género, la raza y la edad, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno.

Históricamente, se observa que en el nuevo régimen monetario que se introdujo en Europa, la producción del hombre para el mercado se consideraba como actividad de gran valor; mientras que el trabajo reproductivo se desprestigia, haciéndose invisible, considerándose como una

vocación natural y propia de las mujeres. Así, durante la transición del feudalismo al capitalismo, las mujeres sufrieron un proceso de desvalorización social, alcanzando su cúspide en el siglo XIX con lo que denomina Federici (2010) “la ama de casa de tiempo completo” (p.112), en donde se definen los roles de las mujeres y los hombres en la sociedad.

4.2 Marco Legal

La Economía del Cuidado en Colombia se establece mediante la Ley 1413, del 11 de noviembre de 2010:

Por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas (Ley 1413, 2010, art.1).

Esta ley permite y reconoce el trabajo no remunerado como un elemento esencial para el desarrollo económico del país por medio del aporte que realizan las mujeres a las labores de cuidado. Por lo tanto, esta ley adopta las siguientes definiciones:

- Economía del Cuidado: Hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría de trabajo es de fundamental importancia económica en una sociedad.

- Trabajo de Hogar no Remunerado: Servicios domésticos, personales y de cuidados generados y consumidos dentro del propio hogar por las que no se percibe retribución económica directa.

- Encuesta de Uso del Tiempo: Instrumento metodológico que permite medir el tiempo dedicado por las personas a las diferentes actividades como trabajo remunerado y no remunerado, estudio, recreación y ocio, entre otros (Ley 1413, 2010, art.2).

Adicionalmente, da a conocer las instituciones a nivel nacional que propician su cumplimiento, tales como el DANE, el Ministerio de Hacienda y la Consejería Presidencial para la Equidad de Género. (Congreso de la República, 2010).

Siguiendo el objetivo, mediante el decreto número 2490 del 13 de noviembre de 2013, se crea la Comisión Intersectorial para la inclusión de la información sobre el trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, que ordena la Ley 1413 de 2010. A partir del artículo 2 de este decreto, se señala que la Comisión tiene como función la inclusión de la información sobre el trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales y busca medir su contribución en el desarrollo económico y social del país. Lo anterior, permite evidenciar claramente la existencia de una ley nacional que busca visibilizar el trabajo de cuidado que realizan en su mayoría mujeres, cuyo aporte es de gran importancia no solamente a nivel social, sino también a nivel económico.

4.3 Marco Teórico

Economía del cuidado

El DANE refiere por economía del cuidado todo lo que involucra “(..)la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado” (2021), en donde estos últimos implican también, la dependencia del bienestar de una persona a partir de la realización de actividades brindadas por un tercero, bien sea a cambio de un salario o por cumplir un determinado rol en la sociedad. Dentro de este tipo de actividades encontramos el trabajo doméstico, el cual

hace referencia a todas las actividades de mantenimiento y cuidado tanto del hogar como de sus integrantes.

Para D'Alessandro (2016), el trabajo doméstico es la base de funcionamiento del mundo, que en la mayoría de los casos consta de una doble jornada, es decir, una para el mercado y otra en el hogar; sin embargo, este tipo de trabajos no aparecen incorporados, en el sistema teórico de Adam Smith ni de los neoclásicos, ni en Keynes o Marx. Por lo tanto, a partir de dicha discusión, se abren muchas otras en torno al concepto de trabajo; entre ellas, la autora cita a Waring (1999), quien plantea que:

El sistema de medición del PIB es directamente arbitrario y desconoce en absoluto el aporte que las mujeres hacen día a día a la economía de un país, (...) en esta contabilidad se omiten las tareas que se hacen en los hogares de manera gratuita y se subestima la contribución económica de las mujeres; situándolas en los llamados trabajos no productivos (p.170).

De aquí surge la necesidad desde la economía feminista de medir y asignarle un lugar en las cuentas nacionales a los trabajos de cuidado. Esquivel (2011) manifiesta que este tipo de trabajo demuestra un conflicto distributivo del sistema económico, el cual hace referencia a la disyuntiva entre producción y reproducción; esto se corrobora con lo expuesto por D' Alessandro (2016), quien indica que, para desempeñar las funciones domésticas, las mujeres están dejando de estudiar y trabajar, limitando las posibilidades de desarrollo personal y laboral. La invisibilización de estos costos imposibilita una evaluación adecuada del impacto social y la toma de medidas inclinadas a reducir las brechas género.

La economía del cuidado visibiliza las horas dedicadas al trabajo de cuidado no remunerado [TDCNR] en la comunidad y el hogar, especificando el tiempo que las personas

dedican al TDCNR doméstico y de atención a otros individuos. Este trabajo es especialmente importante porque contribuye a la sostenibilidad de la vida, ya que todos requieren ser cuidados, cuidar y cuidarse en las diferentes etapas de la vida; su aporte sale de la invisibilidad económica y pasa a la contribución en la economía nacional; así, para el caso colombiano existe la Mesa Intersectorial de la Economía del Cuidado, que reconoce el cuidado del hogar como una unidad económica productora de riqueza, de aporte al desarrollo y de valor.

Para Picchio (2009) la idea de una contabilidad nacional centrada en los supuestos de renta, consumo e inversión en mercancías y factores intercambiados en el mercado, excluye de lleno los intercambios de bienes y servicios que tienen lugar en el ámbito doméstico; así, las cuentas nacionales y el cálculo del Producto Interno Bruto [PIB] tienden a incluir las actividades más visibles, lo “formal” y a excluir las actividades informales, que se intercambian en el mercado pero que no se registran, así como las de consumo y cuidado propio. De esta manera, la Mesa Intersectorial de la Economía del Cuidado (2019) alude al Iceberg de la Economía, ya que todas las actividades económicas descansan sobre el TDCNR al interior del hogar, puesto que éste asegura la producción y productividad de la fuerza laboral que mantiene funcionando la economía.

De igual manera, como lo plantea D’Alessandro (2016), el valor económico y la disyuntiva teórica y estadística de qué se cataloga como trabajo y qué no, desaparece cuando las labores de trabajo no remunerado se tercerizan debido a que al tiempo invertido en estas labores se le puede poner un precio; además, esto implica también la posibilidad de disponer de esas horas para trabajar fuera de casa o disfrutar del ocio.

En efecto, la Mesa Intersectorial de la Economía del Cuidado (2019) refiere que más de 5 millones¹ de mujeres tienen como actividad principal el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, sin percibir ningún tipo de reconocimiento económico, protección social o cualquier otro tipo de derecho. Como consecuencia surge la desigualdad que se expresa en la actual distribución del cuidado, que empuja a las mujeres a la informalidad, al subempleo y a condiciones precarias de trabajo, pues la rigidez del mercado laboral y la ausencia de mecanismos de corresponsabilidad propicia la discriminación de género y representa un obstáculo importante para la participación de las mujeres en el mercado productivo remunerado adecuadamente y en la vida política, como lo plantea D'Alessandro (2016).

Por otra parte, la organización social del cuidado busca la redistribución de la carga de trabajo no remunerado, de reproducción y sostenimiento de la vida para generar condiciones de igualdad, propiciando la autonomía económica y política de las mujeres. Asimismo, propende por la distribución de las responsabilidades del cuidado, el mejoramiento de las condiciones para quienes cuidan, la destinación de recursos para proveer los servicios de cuidado, el reconocimiento y redistribución del trabajo de cuidado realizado en el hogar, dada la insuficiencia social para entender, lo que en palabras de D'Alessandro (2016), se presentan como roles preestablecidos, los cuales tienden a imposibilitar la distinción entre deseo y deber, empobreciendo la calidad de vida de los individuos, en términos de menos tiempo para el entretenimiento, peor calidad del cuidado familiar y deterioro de la salud.

Lo anterior se respalda con la cifra presentada por el DANE en el informe *Valor económico TDCNR e Indicadores de Contexto 2017*, donde 185.722 miles de millones de pesos corresponden

¹ Cifra total según el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2018 para Colombia elaborado por el DANE, en donde se presenta que esta caracterización la tienen 5'377.054 mujeres mayores de 10 años.

al valor económico del trabajo del cuidado no remunerado; esta contabilización permite evidenciar parte de su valor, ya que, a pesar de no tener un pago, representó alrededor del 20 por ciento del PIB, incluso más que muchos sectores productivos.

Por su parte, Morales (2018) da a conocer que “la mujer es la protagonista de la economía del cuidado, puesto que de los 36.508.827² horas al año que demanda esa actividad, la mujer aporta el 78,4 por ciento, mientras que a los hombres solo les corresponde el 21,6 por ciento restante”. Esta situación histórica que aún se presenta obedece a tres factores principales; a saber, Becker (1930) enuncia que esta marcada distinción se da por factores propios de la biología humana y por la subordinación del rol femenino que ha marcado la historia, sin embargo, teniendo en cuenta lo dicho por la Organización Panamericana de la Salud (2008), un tercer factor influyente es la división por sexo del trabajo que ha asignado a los hombres el trabajo remunerado y a las mujeres el no remunerado, el cual sirve de sustento al trabajo que percibe pago; además:

Las estadísticas de uso de tiempo obtenidas en distintos países del mundo sugieren que el trabajo no remunerado contribuye al bienestar, al desarrollo de capacidades humanas y al crecimiento económico de largo plazo, (...). Dichas estadísticas indican además que las mujeres realizan la mayor parte de este trabajo y que, cuando se suman el trabajo remunerado y el no remunerado, las mujeres trabajan jornadas más largas que los hombres. (p.23)

El trabajo no remunerado necesita ser reconocido como una tarea indispensable para toda la vida social, siendo la base de la actividad económica cotidiana (D' Alessandro, 2016). Para ello se requiere una reconfiguración del mundo, en la cual se rechace la idea de que el trabajo doméstico

² Cifra presentada por el DANE en miles de horas.

es propio de la naturaleza femenina y se promueva una mejor relación y distribución de estas labores entre el individuo, la sociedad y las instituciones que la regulan: familia, estado y mercado (Picchio, 2009)

Trabajo

Paragua (2016) refiere que el concepto de trabajo se ha venido discutiendo desde su nacimiento en la segunda mitad del siglo XIX, en donde los denominados “clásicos” de la sociología – Marx, Weber y Durkheim – lo tomaron como objeto (no único, pero sí central) de su análisis de las dinámicas resultantes del proceso moderno de industrialización que se inició en Inglaterra hasta fines del siglo XVIII; por lo tanto, a partir de este hecho, se produjo una serie de cambios a nivel social, vinculando al trabajo como un eje central para el desarrollo. Sin embargo, el marxismo no deja de lado que este concepto sea un medio para la expresión de la esencia del hombre (Paragua, 2016), lo que permite identificar al trabajo desde una perspectiva más amplia, no como algo negativo que es con lo que se suele relacionar, sino como aquella forma con la que se permite la transformación y realización del hombre.

Posteriormente, durante la primera mitad del siglo XX, con el ascenso de la socialdemocracia se incorpora el término empleo atribuyéndole los derechos, ingresos y las protecciones sociales (Paragua, 2016), lo que le permite obtener al trabajador una serie de *privilegios* adquiridos a través de los movimientos sociales generados en la época. Sin embargo, “en la década de los sesenta se produce una serie de fenómenos: aumento de la desocupación, creciente precarización de la fuerza de trabajo, desindustrialización en algunos países desarrollados, crisis de las instituciones de protección social vinculadas al llamado “Estado de bienestar”, etc.” (Paragua, 2016, p. 45), fundamentando el capitalismo exacerbado, el cual no

piensa en colectivo, sino en generar ganancias individuales a partir de la explotación de la clase obrera, impidiendo el desarrollo pleno del individuo, a pesar de ser un productor de bienestar.

Costo de Oportunidad

Se entiende por costo de oportunidad de un bien o servicio “lo que tenemos que sacrificar para obtenerlo” (Mankiw, 2012, p.86). En ese sentido, los costos de oportunidad a los que un individuo se enfrenta cuando presta un determinado servicio son el tiempo invertido y los insumos requeridos para realizar dicha actividad. Para el caso específico de la ejecución de las actividades de cuidado no remunerado los insumos principales son el desgaste físico que se requiere para realizar estas labores y el tiempo invertido en las mismas; además, como lo presenta Goldschmidt: “El coste de oportunidad en tiempo es un concepto al nivel del hogar que puede usarse para analizar el comportamiento de los hogares en su intento de alcanzar los objetivos sociales y personales” (1995, p.5).

Desde la perspectiva analítica de la toma de decisiones, según Andrade (2012) el costo de oportunidad está dado por la cantidad de bienes y servicios a los cuales se renuncia en determinada situación para adoptar una alternativa distinta a la que se viene desarrollando; así, se presenta que en el ámbito social, el ser humano toma decisiones “racionales” basadas, entre otros factores, en el costo de oportunidad: es decir, toda decisión tiene detrás de sí misma un costo de oportunidad que resulta menor comparado con el beneficio que genera la elección realizada. Este es el caso de la disyuntiva a la que los hogares se enfrentan, puesto que, como lo presenta el DANE (2017), si en el hogar no se prestaran servicios de TDCNR, se debería contratar a una persona trabajadora doméstica que realizara estas labores de cuidado en el hogar.

4.4 Marco Empírico

El DNP (2021) da una revisión de la literatura acerca del rol del sector público en la economía del cuidado y pretende mostrar la importancia y la participación de estas actividades en la economía colombiana; para tales fines, hace uso de la ENUT 2012-2013 y emplea la metodología costo de reemplazo, la cual se basa en seleccionar el ingreso promedio por horas trabajadas de actividades similares en el mercado, ya que este sería el costo para las familias si contrataran estas labores. Además, destaca que las actividades con mayor participación son la alimentación, el mantenimiento de vestuario y el mantenimiento del hogar y que su ejecución la realizan en su mayoría mujeres. Como conclusión, se plantea la necesidad de políticas inclinadas al reconocimiento de este tipo de labores, la participación de los hombres en este tipo de actividades (reducción de la brecha de género) y la posibilidad del estado para promover un número mayor de cuidadores, fundamentándose en que un prestador privado de estos servicios tiene una mayor productividad.

El DANE en su artículo *Cuidado NO remunerado en Colombia: Brecha de Género* (2020), el cual tiene como objetivo demostrar la brecha de género existente frente a las actividades del cuidado no remunerado en Colombia -empleando la ENUT 2016-2017 y utilizando la metodología de costo de reemplazo-, presenta que del total de trabajos de cuidado no remunerado que se realizan en Colombia, el 78 por ciento lo realizan las mujeres y el 22 por ciento los hombres; de igual forma señala que, si estas labores fueran remuneradas, equivaldrían al 20 por ciento del PIB, superando a sectores como lo son el comercio y la industria manufacturera. Finalmente se concluye con la importancia de estas labores para el bienestar social y se plantea cómo se puede reducir la brecha de género allí existente a través de una participación activa del sexo masculino y el fortalecimiento de los servicios de cuidado por parte del estado.

Folbre y Bittman (2004) demuestran la importancia y las implicaciones económicas que tienen las actividades del cuidado no remunerado para la sociedad en su conjunto, esto a partir de la recopilación de datos e informes internacionales, los cuales emplean encuestas del uso del tiempo; además, los autores señalan el esquema de informalidad que toma este tipo de actividades y cómo pasan desapercibidas. Como conclusión destacan la presión que ejercen este tipo de labores sobre los cuidadores debido a los roles preestablecidos existentes dentro de la sociedad, así como la brecha no solo de género sino a nivel de ingresos que traen consigo estas actividades; finalmente, los autores recalcan que las políticas públicas pueden ser más eficaces para el desarrollo de estas actividades en pro del bienestar de los cuidadores y de las personas cuidadas.

Goldschmidt (1995) presenta un recuento de los problemas que presentan las tres principales metodologías hasta la actualidad empleadas para realizar la valoración de las actividades de cuidado no remunerado; expone que el mejor método para esta valoración es el que se basa en la identificación de la producción del hogar en términos de bienes y servicios midiéndolos en unidades físicas; sin embargo, esta metodología aún se enfrenta a los retos de recolección de datos sobre el volumen de la producción doméstica, dado que en la mayoría de países esta información solo se recolecta para algunas actividades domésticas concretas, imposibilitando la valoración general del trabajo no remunerado por este método. Así, la autora concluye que la metodología más adecuada para realizar esta valoración es, al menos a corto plazo, la valoración basada en un salario medio a partir del coste de oportunidad de tiempo, ya que, emplear los salarios de los trabajadores que ejecutan funciones similares en empresas del mercado:

“no es una base satisfactoria para la imputación, pues se relaciona con la producción de las empresas y no con la de los hogares y porque, en consecuencia, no proporcionan información para el objetivo de análisis económico de la producción de los hogares” (p.6).

5. Metodología

5.1 Características de la ENUT 2016 - 2017

Para estimar el costo de oportunidad en términos monetarios al que se enfrentan las personas que realizan actividades de cuidado no remunerado en Colombia, se emplea la ENUT 2016-2017; este instrumento estadístico cuenta con una muestra de 146.190 observaciones representativas de una población de 47'730.080 personas que se obtienen al aplicar el factor de expansión proveniente de la encuesta: del total de esta población, 38'622.006 de personas son mayores a diez (10) años; en la Figura 1 se presentan algunas características de esta población.

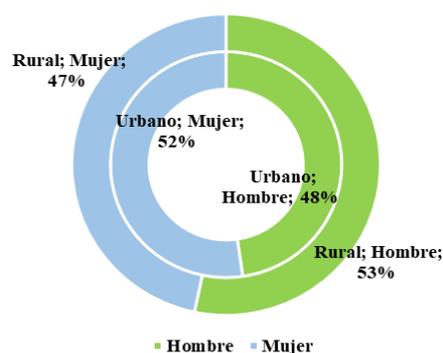
Figura 1

Características de la población colombiana por área geográfica y sexo según la ENUT 2016 – 2017.

	Urbano	Rural	Total
Hombres	14'425.891	4'463.267	18'889.159
Mujer	15'821.539	3'911.308	19'732.848
Total	30'247.431	8'374.575	38'622.006

Elaboración Propia.

Distribución por área geográfica y sexo.



La ENUT permite que las personas encuestadas respondan de manera específica cómo distribuyeron su tiempo entre la ejecución de múltiples actividades en determinado día (informando horas y/o minutos), dado esto, en la presente investigación se estandariza la unidad de medida del tiempo a horas. Lo anterior permite que se obtenga la cuantía total de tiempo que destina la población colombiana diariamente a la realización de las actividades ya enunciadas. A saber, las preguntas del formulario empleadas para la elaboración de la presente investigación y la selección de variables se encuentran en el apartado de anexos.

5.2 Ingreso laboral por hora

El ingreso laboral por hora para la población colombiana es una de las variables empleadas para la estimación del costo de oportunidad al que se enfrentan estos individuos al dedicar tiempo en la realización de TDCNR junto con el promedio de las horas dedicadas a estas labores.

Para determinar el ingreso laboral promedio por hora para la población colombiana se emplea una ecuación de Mincer (1974), la cual, tal como se expone en Galassi y Andrada (2011), es “una estrategia que permite el uso de datos de corte transversal. La idea principal es inferir el perfil de ingresos de una persona (..) a partir de ingresos de otras con las mismas características”. Jacob Mincer (1974) en su trabajo *Escolarización, experiencia, e ingresos*, presentó un modelo de determinación de rentas que se centra en la dinámica de los ciclos de vida de los ingresos, indicando la relación entre los ingresos observados y otras variables involucradas. Una de las propiedades más interesantes del modelo, como lo presenta Heckman (citado en Galassi y Andrada, 2011) consiste en que no depende de supuestos explícitos acerca del contexto económico, posibilitando su aplicación y comparación a nivel de regiones o países.

De esta manera, por medio de la ENUT 2016 - 2017, se realiza la selección de las variables que arrojan la información de los salarios -para el caso de los trabajadores empleados- y las ganancias -para el caso de los trabajadores independientes-: la adición de estos establece la variable ingreso laboral. Así, a partir del modelo econométrico estimado y teniendo en cuenta la selección de variables que se presenta en la Tabla 1, se estima una ecuación de Mincer que determina el ingreso laboral por hora de la población colombiana que no trabaja, mientras que para las personas que sí trabajan, esta variable se toma directamente de lo observado en la ENUT, para así,

determinar el costo de oportunidad por hora de no estar en el mercado laboral de las personas que realizan una labor de cuidado que no es paga.

Tabla 1

Selección de variables para la estimación del ingreso laboral por hora a partir de la Ecuación de Mincer.

<i>Variable</i>	<i>Nombre</i>	<i>Tipo de variable</i>	<i>Valores</i>	<i>Descripción</i>
Sexo	Mujer	Dicotómica	0 = Hombre 1 = Mujer	Es una variable dummy creada para observar cómo el monto del ingreso varía según el sexo de la persona (hombre/mujer).
Tipo de área geográfica	Rural	Dicotómica	0 = Urbano 1 = Rural	Es una variable dummy creada para observar cómo el monto del ingreso varía según el tipo de zona (urbano/rural) en el que la persona esté radicada.
Educación	Educ	Discreta	0 = Ninguno (grupo base) 1 = Primaria 2 = Secundaria 3 = Terciaria 4 = Posgrado	Es una variable dummy creada para observar cómo el monto del ingreso varía según el nivel educativo más alto alcanzado por la persona. En este sentido, se crearon grupos de clasificación: - 0 representa un nivel educativo donde no se haya culminado la primaria. - 1 representa un nivel educativo donde se haya culminado primaria, pero no se haya culminado bachillerato, secundaria o media. - 2 representa un nivel educativo donde se haya culminado la secundaria, pero no se haya obtenido un título técnico, tecnólogo o universitario. - 3 representa un nivel educativo donde se haya culminado un técnico, tecnólogo o pregrado, pero no se haya obtenido un título de posgrado. - 4 representa un nivel educativo donde se haya culminado un posgrado.
Edad	Edad	Continua	Entre 0 y 103	Es una variable creada para indicar la edad de la persona.

Regiones	Región	Discreta	
			1 = Atlántica (grupo base)
			2 = Central
			3 = Oriental
			4 = Pacífica
			5 = Bogotá
			6 = San Andrés

Es una variable dummy creada para observar cómo el monto del ingreso varía según la ubicación de la persona dentro de la división política del territorio colombiano. En este sentido, se emplearon los grupos de clasificación que brinda el DANE en la ENUT.

Elaboración propia.

Las variables enunciadas en la Tabla 1 se construyen con la información de la base de datos de la ENUT 2016 - 2017, con el fin de mantener una caracterización de la muestra uniforme y coherente con la forma en la que los encuestados informaron sobre su uso del tiempo al DANE.

5.3 Planteamiento de la ecuación

Teniendo en cuenta la selección de variables, se enuncia la Ecuación 1 donde, por medio de la aplicación del logaritmo natural, se observa cómo varía porcentualmente el ingreso laboral por hora ante cambios de las características muestrales de las personas encuestadas en la ENUT 2016 – 2017; la adición del logaritmo natural en la variable dependiente genera un mejor ajuste de los datos, logrando un comportamiento más normal. Esto se realiza porque la distribución del ingreso es sesgada, es decir, hay algunas pocas observaciones con un ingreso laboral por hora bastante elevado y otras donde el ingreso es bastante bajo e incluso es 0.

$$\text{Ln}(\text{inglabo}_i) = \beta_0 + \beta_1 \text{Mujer}_i + \beta_2 \text{Edad}_i + \beta_3 \text{Edad}_i^2 + \beta_4 \text{Rural}_i + \quad (1)$$

Dummies Educación + Dummies de Región + ε_i

6. Desarrollo

Estimación del ingreso promedio laboral por hora

La determinación del ingreso promedio laboral por hora para la población colombiana que no labora y el ingreso laboral por hora observado para la que sí labora, permiten hallar el costo de oportunidad al que se enfrentan estos individuos por realizar actividades de cuidado no remunerado durante el periodo de tiempo de estudio; esto se obtiene gracias a la estimación del modelo de regresión por medio del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios [MCO] de la Ecuación 1, cuyos resultados son presentados en la Tabla 2, donde todos los coeficientes son estadísticamente significativos.

Así, los resultados obtenidos, permiten evidenciar que el ingreso laboral promedio por hora -en adelante enunciado como *la variable*-, es un 17,5 por ciento menor si la persona es mujer en lugar de si es hombre. *La variable* se reduce 24,8 por ciento si la persona está radicada en una zona rural en lugar de una zona urbana. *La variable* se incrementa conforme la persona alcanza un mayor nivel educativo; así, si la persona ha culminado primaria este ingreso aumenta un 17,3 por ciento; si la persona ha culminado secundaria un 46,2 por ciento; si la persona cuenta con educación terciaria titulada, el ingreso laboral aumenta 102,3 por ciento; y finalmente, si la persona ha culminado un posgrado, este ingreso aumenta 195,2 por ciento; lo anterior en relación con la población sin educación, la cual es el grupo base. *La variable* se incrementa 2,71 por ciento conforme aumenta la edad de la persona en una unidad. Si el individuo se encuentra en la región Pacífica, su ingreso aumenta 4,59 por ciento; si se encuentra en la región Oriental, 11,9 por ciento; si se encuentra en la región Central, 13 por ciento; si se encuentra en Bogotá, 26 por ciento; y finalmente, si la persona se encuentra ubicada en San Andrés, su ingreso laboral se incrementa 34,4 por ciento; lo anterior en relación con la región Atlántica la cual es la región base.

Tabla 2

Estimación del modelo de regresión empleando la Ecuación 1.

<i>Variables</i>	<i>modelo_l_ingresos</i> <i>l_ing_hora</i>	<i>Variables</i>	<i>modelo_l_ingresos</i> <i>l_ing_hora</i>
Mujer	-0,175*** (0,0064)	Edad²	-0,000275*** (0,000015)
Rural	-0,248*** (0,0099)	Central	0,133*** (0,0092)
Primaria	0,173*** (0,0194)	Oriental	0,119*** (0,0010)
Secundaria	0,462*** (0,0196)	Pacífica	0,0459*** (0,01093)
Terciaria	1,023*** (0,0207)	Bogotá	0,261*** (0,010)
Posgrado	1,952*** (0,0283)	San	0,344*** (0,0322)
Edad	0,0271*** (0,0013)	Andrés	7,056*** (0,0321)
		Constante	

Observaciones	57.321
----------------------	--------

R-cuadrado	0,2631
-------------------	--------

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Elaboración Propia con base en la ENUT. Errores estándar robustos en paréntesis.

Re-transformación

Con el fin de obtener el ingreso laboral promedio por hora se realiza un proceso estadístico de re-transformación; dado que en el modelo previo se emplea el logaritmo del ingreso para obtener una distribución más normal de la variable, se hace necesario ajustar esta estimación por medio de la Ecuación 2, con la cual se obtiene que el ingreso laboral promedio incondicional por hora para la población colombiana es de \$4.317.

$$E(\text{inglabo}) = \text{Exp}(\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 \text{Mujer}_i + \hat{\beta}_2 \text{Edad} + \dots) \text{Exp}(0,5\hat{\sigma}^2) \quad (2)$$

Donde $\hat{\sigma}^2$ es el error estándar de la regresión. El ajuste con el término $\text{Exp}(0,5\hat{\sigma}^2)$ se realiza ya que, por propiedades de los valores esperados, $\text{Exp}(E(\ln(\text{inglabo}))) \neq E(\text{inglabo})$.

Horas totales dedicadas a actividades de cuidado no remunerado

Para la estimación del costo de oportunidad, se genera la variable *horas totales de cuidado diarias* para cada individuo de la muestra. Inicialmente, es necesario realizar la selección de las variables que corresponden a actividades de cuidado no remunerado, por medio del cuestionario empleado en la ENUT 2016 - 2017; el criterio tenido en cuenta para esta elección se engloba en la literatura consultada en el DANE (2021), Goldschmidt (1995) y D' Alessandro (2016) y en la correcta interpretación de las preguntas realizadas en la encuesta con lo cual se evita una doble contabilización del tiempo en cuestión. Una vez realizado este proceso, por medio de la adición, se obtiene la totalidad de las horas que dedica el individuo a la elaboración de actividades de cuidado no remunerado diariamente. Posteriormente, con el fin de obtener la cantidad de horas mensuales que cada individuo destina a la realización de estas labores, se realiza el producto entre la variable *horas totales diarias* y el escalar 30, el resultado se denomina *horas totales mensuales*.

Finalmente, se calcula el promedio de horas mensuales que dedica la población colombiana mayor de 10 años a la realización de estas actividades y se presentan las *horas totales mensuales* haciendo su distinción por sexo.

Estimación del costo de oportunidad

Previa construcción de las variables *ingreso laboral por hora* y *horas totales mensuales* y a partir de la multiplicación entre ellas, se estima en términos monetarios el costo de oportunidad mensual por la realización de actividades de cuidado no remunerado al que se enfrenta la población

colombiana en el periodo de estudio. Asimismo, al aplicar a los resultados obtenidos el factor de expansión y realizar la estimación del promedio del costo de oportunidad, es posible observar cómo los cambios en las características poblacionales del tipo de área geográfica, el sexo, la educación y la región, generan variaciones en el costo de oportunidad.

7. Análisis de resultados

Las actividades de trabajo no remunerado suelen no incluirse en la contabilidad nacional debido a los diferentes problemas que enfrentan los principales métodos de medición hasta ahora empleados; sin embargo, como se observa en la revisión bibliográfica, no cabe duda de la importancia del reconocimiento económico y social de estas labores. Es por lo anterior, que a continuación se presentan los resultados de la estimación del costo de oportunidad para la población colombiana por las actividades en mención para el periodo de tiempo de estudio, por medio del que se considera un método alternativo al empleado por el DANE tradicionalmente, en términos de sus aportes a la visibilidad económica.

Tabla 3

Promedio y total de horas mensuales por actividad de cuidado.³

Actividad	Promedio horas mensuales	Total horas mensuales
Preparar y servir alimentos	20,842	804.951
Aseo general de la vivienda	15,495	598.458
Lavar y planchar	8,083	312.181
Lavar platos	6,467	249.757
Jugar con niños del hogar	4,899	189.234
Comprar provisiones para el hogar	4,481	173.083
Dar alimento a personas que conforman el hogar	2,906	112.249

Elaboración Propia a partir de los datos de la ENUT 2016-2017. Los valores del total horas mensuales se encuentran en miles. Se emplea el factor de expansión.

Inicialmente, se presenta en la Tabla 3 las actividades de cuidado no remunerado que, dado su promedio de horas mensuales, son enunciadas como las labores –dentro de las cincuenta y un (51) analizadas- a las cuales la población colombiana mayor de 10 años dedica mayoritariamente

³ A saber, en el Anexo 1 se enuncian las preguntas base de cada una de estas actividades.

su tiempo según la ENUT 2016 – 2017; asimismo se presenta la cantidad total de horas que la población en estudio dedica a estas labores.

La principal actividad de cuidado a la cual la población colombiana dedica su tiempo en promedio y como cantidad total de horas es *Preparar y servir alimentos*; también, una parte importante del total de horas mensuales obtenido (3.119 miles de millones) corresponde a realizar *Aseo general de la vivienda*. Adicionalmente se observa que, dentro de las siete actividades enunciadas en la Tabla 3, casi la totalidad corresponde a labores de mantenimiento del hogar.

Tabla 4

Promedio y total de horas mensuales por actividad de cuidado y sexo.

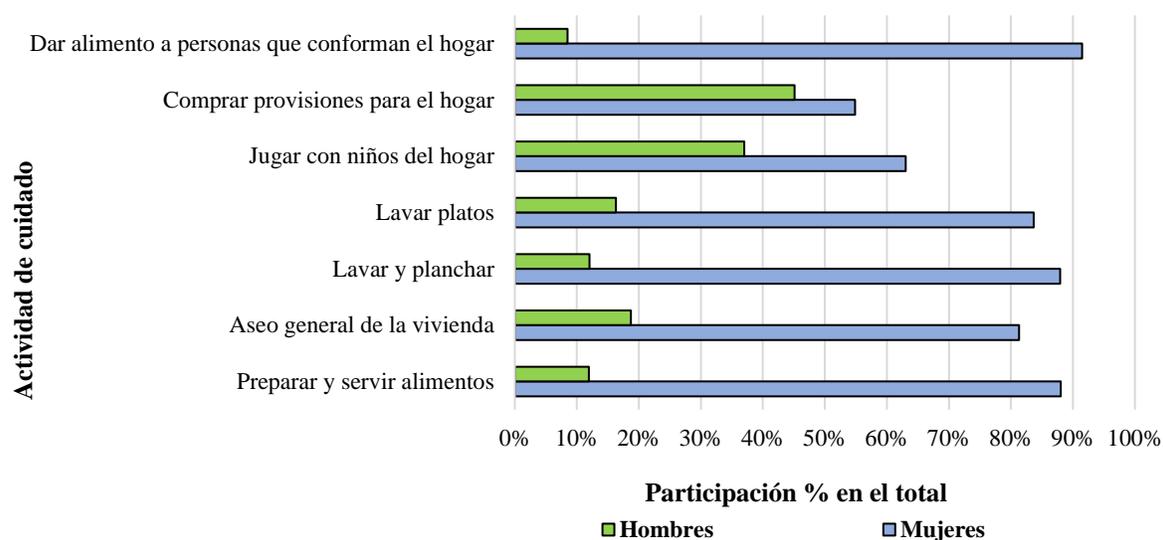
Actividad	Horas mensuales / mujeres		Horas mensuales / hombres	
	Promedio	Total en miles	Promedio	Total en miles
Preparar y servir alimentos	35,926	708.144	5,084	96.139
Aseo general de la vivienda	24,668	486.231	5,9128	111.817
Lavar y planchar	13,918	274.340	1,987	37.581
Lavar platos	10,602	208.973	2,154	40.727
Jugar con niños del hogar	6,048	119.221	3,699	69.962
Comprar provisiones para el hogar	4,818	94.968	4,130	78.100
Dar alimento a personas que conforman el hogar	5,206	102.616	0,504	9.530

Elaboración Propia a partir de los datos de la ENUT 2016-2017. Se emplea el factor de expansión.

En línea con lo anterior, es importante destacar la participación que tiene en estas labores la distinción de sexo; así, en la Tabla 4 se enuncia la cantidad de horas promedio mensuales que dedica la población colombiana mayor de diez años en la realización de estas siete labores según el sexo, donde se puede evidenciar que, a raíz del marcado sesgo de género existente en la realización de actividades de cuidado no remunerado, los promedios enunciados en la Tabla 3 se ven significativamente disminuidos por los valores extremos del género masculino en la realización de este tipo de labores.

Figura 2

Distribución por actividad de cuidado y sexo.



Elaboración Propia a partir de los datos de la ENUT 2016-2017. Se emplea factor de expansión.

De la misma manera, en la Figura 2, se reafirma la brecha de género en la elaboración de este tipo de actividades, dado que la participación porcentual de las mujeres en el total de horas calculado es mayor para todos los casos que el de los hombres. Así, se evidencia la necesidad de incentivar la participación del hombre en la realización de estas actividades a través de políticas que promuevan la igualdad de género y velen por el aumento del bienestar de las personas (mayoritariamente mujeres) que realizan estas laborales que son un pilar del funcionamiento social y la formación del capital humano de una economía.

Estimación del costo de oportunidad

Los resultados de la estimación del costo de oportunidad promedio mensual al que se enfrenta la población colombiana se presentan en tres grandes grupos, dadas las variaciones que generan los cambios en las características poblacionales del tipo de área geográfica, el sexo, la educación y la región, en este costo de oportunidad. Así, inicialmente en la Tabla 5 se presenta el

comportamiento general de la variable de estudio para hombres y mujeres dependiendo de si se encuentran en un área urbana o rural, en la cual se agrupan dos de los grandes hallazgos de este estudio: en Colombia, para la población mayor de 10 años, de la totalidad del costo de oportunidad que ocasiona la realización de actividades de cuidado no remunerado, alrededor del 70 por ciento corresponde a las mujeres e incluso este costo se incrementa en 4 puntos porcentuales cuando la mujer se encuentra radicada en una zona rural.

Tabla 5

Costo de oportunidad promedio mensual por Sexo y Tipo de Área Geográfica.

Rural	Hombre	Mujer
Urbano	226.604	518.761
Rural	149.330	426.223

Elaboración Propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017. Cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión

Para el análisis que se realiza a partir de la región donde se encuentra ubicado el individuo, cuyos resultados se presentan en la Tabla 6, se encuentra que Bogotá (ciudad que es la capital de Colombia y que, por esta razón, el DANE caracteriza como región) presenta un mayor costo de oportunidad respecto a las demás regiones, esto principalmente debido al alto costo monetario que implica vivir en la capital del país teniendo en cuenta su nivel de productividad, lo cual se respalda con los resultados de la Tabla 5, la cual evidencia que el costo de oportunidad es mayor en un área urbana que en una rural.

Tabla 6

Costo de oportunidad promedio mensual por Sexo y Región.

Región	Hombre	Mujer
Atlántica	189.259	438.181
Central	179.191	518.280

Oriental	207.981	525.037
Pacífica	179.793	442.522
Bogotá	306.195	581.951
San Andrés	246.940	441.194

Elaboración Propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017. Cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión

Para el análisis que se realiza a partir del máximo nivel educativo alcanzado, cuyos resultados se presentan en la Tabla 7, se encuentra que entre mayor nivel educativo tenga el individuo mayor será su costo de oportunidad por realizar actividades de cuidado no remunerado; lo anterior se debe a que, la persona se enfrenta a la disyuntiva de participar formalmente en el mercado laboral, aportando sus conocimientos y habilidades como capital humano o renunciar a esta opción de forma completa o parcial para dedicarse a la realización de TDCNR. Así, si bien es importante recordar que este tipo de actividades también aportan a la formación y el bienestar de la fuerza laboral para la economía y el sistema social, aquí se estima el costo de oportunidad de aquellos individuos que no hacen parte del mercado laboral porque deben o deciden dedicarse a estas labores, dadas sus condiciones de vida.

Tabla 7

Costo de oportunidad promedio mensual por Sexo y Nivel educativo.

Nivel Educativo	Hombre	Mujer
Ninguno	91.801	228.465
Primaria	108.842	305.902
Bachillerato	184.127	515.510
Terciaria	482.271	839.305
Posgrado	1.261.175	1.842.075

Elaboración Propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017, cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión

Así, el hecho de que las personas que se dedican a este tipo de labores deban sacrificar parte de su tiempo para velar por el bienestar de un tercero, refleja una pérdida de bienestar en términos económicos para la persona que realiza estas actividades (recordando que en este análisis no se involucra el hecho de que muchas veces el TDCNR se realiza por amor, afecto o gratitud) y otros agentes de la economía. Lo anterior se sustenta en que: en primera medida, al no ser remuneradas, los individuos que realizan estas labores se ven limitados en su nivel de consumo; segundo, muchas veces se vuelven dependientes económicamente de las personas a quienes presentan servicios de cuidado (como pareja, padres o hijos), limitando su participación en el sistema de pensiones y disminuyendo su calidad de vida futura desde la adultez; y tercero, porque algunas veces se crea una dependencia del Estado a través de los subsidios, que la mayoría de las veces se utilizan en aquellas personas que más trabajo de cuidado requieren, generando una distribución inadecuada de este coste entre los agentes económicos.

Metodología Costo de Reemplazo

Es la metodología que emplea el DANE para la medición del TDCNR desde la creación de la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado, empleando como primera base para la realización del ejercicio la ENUT 2012 – 2013. Este método consiente en que, previa creación de los seis grupos de actividades que comparten características de ejecución similar (por ejemplo, suministro de alimentos, mantenimiento de vestuario, entre otros), se realiza el producto entre las horas totales que se emplean en estos grupos y los salarios promedio de personas que realizan estas labores en el mercado laboral (a saber mensajeros, enfermeros, transportadores, servidumbre, empleados de aseo, personal en preparación de alimentos, entre otros) y se obtiene el valor promedio que se pagaría por la realización de todas estas actividades de cuidado según una estimación cercana de lo que pagaría el mercado por esto.

En el marco del presente trabajo, se realiza el ejercicio de estimación del costo de reemplazo de la realización de actividades de cuidado no remunerado, con el objetivo de hallar las diferencias entre esta metodología y la de costo de oportunidad. Así, con la construcción de los seis grupos de actividades que selecciona el DANE, donde se resalta que no se incluyen algunas actividades que producen outputs en la economía (como lo son elaborar ropa, construir o ampliar la propia vivienda, hacer actividades agrícolas para el consumo del hogar, entre otros) y la selección del salario tomada de la *Clasificación nacional de ocupaciones resumen a dos dígitos*, elaborada por el Ministerio del Trabajo, se presentan los resultados del costo de reemplazo.

Tabla 8

Costo de reemplazo promedio mensual por Sexo, Región y Tipo de área geográfica

Región	Hombre		Mujer	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Atlántica	102.429	163.998	318.146	428.914
Central	115.465	145.307	359.375	479.658
Oriental	134.799	157.565	349.448	460.985
Pacífica	121.339	162.547	335.214	409.405
Bogotá	111.738	-	299.140	-
San Andrés	104.179	-	214.958	-

Elaboración propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017, cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión

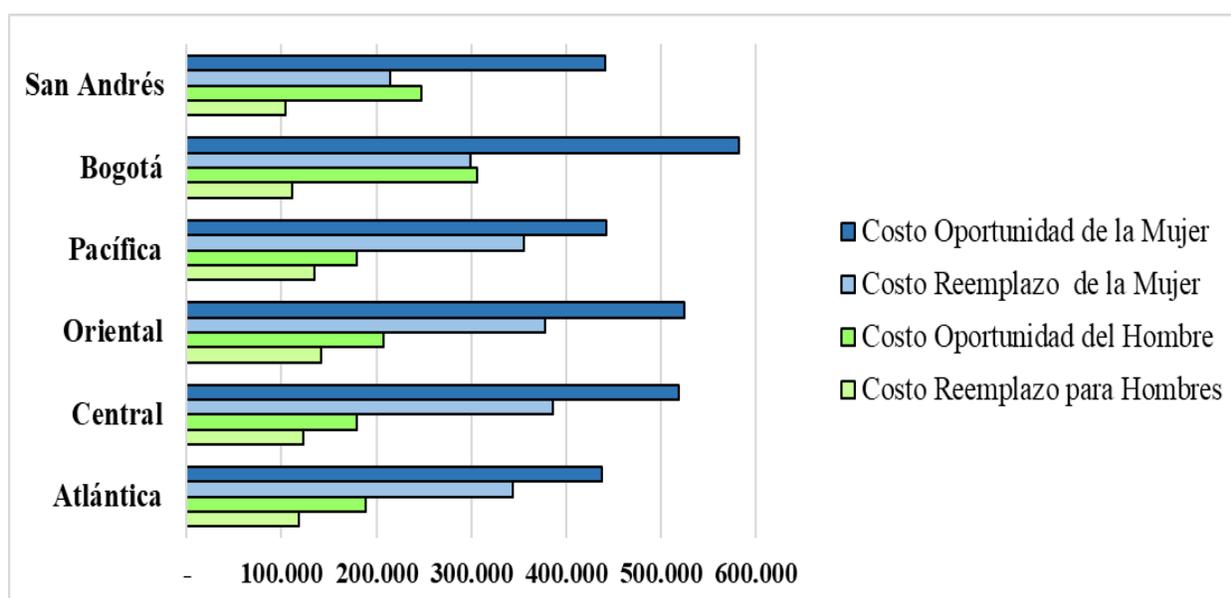
Así, el costo de reemplazo por sexo del individuo, el tipo de área geográfica y la región, se presenta en la Tabla 8, donde se encuentra que, la cifra estimada por la realización de actividades de cuidado no remunerado por medio de esta metodología es menor que la obtenida por la metodología de costo de oportunidad a nivel regional; esto se debe a que, al no tomar un nivel de salarios general para toda la población, el estimativo de los salarios que se emplea genera que los valores extremos (como el salario de un enfermero o enfermera) modifiquen el promedio del costo

de reemplazo. Para este caso se destaca que el mayor costo promedio para la mujer se halla en la región central, mientras que, para el hombre, éste se halla en la región oriental.

Asimismo, se presenta en la Figura 3, la comparación del costo de oportunidad y costo de reemplazo por sexo y región, en donde se evidencia que la estimación del valor monetario que se pagaría por estas actividades es mayor a través de la metodología del costo de oportunidad que del costo de reemplazo.

Figura 3

Comparación valoración monetaria por metodología costo de oportunidad y costo de reemplazo.

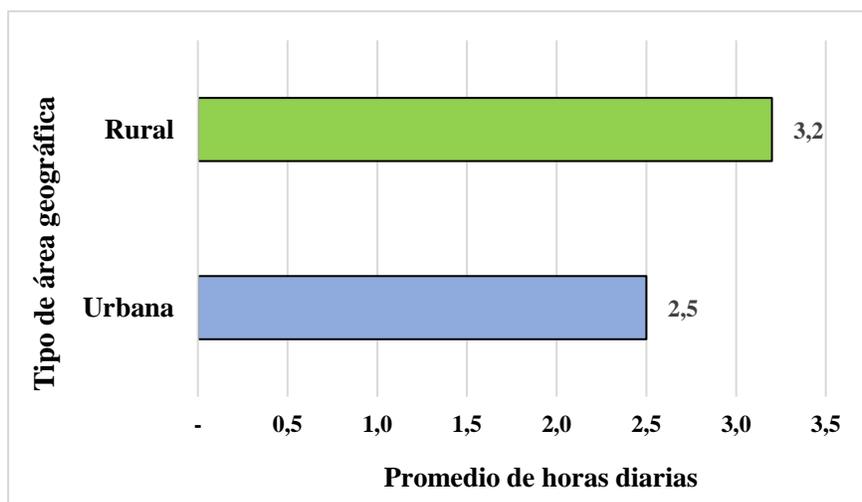


Elaboración Propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017, cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión.

En el análisis por sexo y tipo de área geográfica, se encuentra que el costo de reemplazo para ambos sexos es mayor para el área rural que para el área urbana; esto debido a que la población rural dedica más tiempo en la elaboración de estas actividades que la población urbana, tal como se enuncia en la Figura 4.

Figura 4

Promedio diario de horas dedicadas a las actividades de cuidado por tipo de área geográfica.



Elaboración propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017. Se emplea factor de expansión.

Los resultados que se obtienen según el máximo nivel educativo alcanzado por el individuo se presentan en la Tabla 9; allí se observa que este costo no tiene una correlación con la variable en el caso de la mujer, ya que no necesariamente hay un mayor costo de reemplazo entre mayor grado de nivel educativo se haya alcanzado; más bien, este tiende a depender del número de personas de la población que tienen esta característica (como sucede con la concentración de población en el grupo *bachillerato*); de esta metodología se infiere que el mercado no discrimina el nivel educativo del individuo para la realización de TDCNR, sino que prioriza la posibilidad de que el individuo pueda realizar estas actividades. Así, se destaca que el mayor costo de reemplazo promedio para la mujer se halla cuando su nivel educativo culminado es Bachillerato (\$392.241), mientras que, para el caso del hombre, el mayor costo de reemplazo se halla cuando cuenta con un nivel educativo de posgrado (\$173.390), cifra que, pese a que en su análisis es similar a la metodología de costo de oportunidad, es más de 10 veces menor.

Tabla 9*Costo de reemplazo promedio mensual por Sexo y Nivel educativo.*

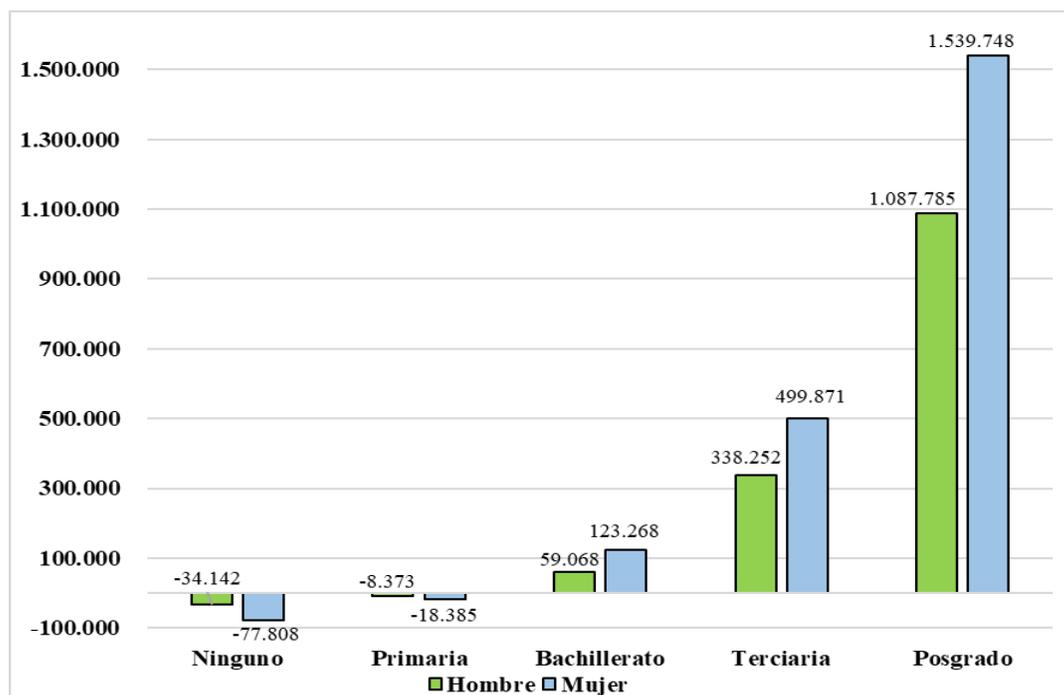
Nivel Educativo	Hombre	Mujer
Ninguno	125.943	306.273
Primaria	117.215	324.286
Bachillerato	125.059	392.241
Terciaria	144.019	339.443
Posgrado	173.390	302.327

Elaboración Propia a partir de los Datos de la ENUT 2016-2017, cifras en pesos colombianos. Se emplea factor de expansión.

Finalmente, teniendo en cuenta la diferencia existente entre la estimación del costo de oportunidad y del costo de reemplazo y el máximo nivel educativo alcanzado por el individuo, se presenta la Figura 5. Allí se evidencia que, a mayor nivel de educación, mayor es la diferencia, esto explicado porque, cuando el individuo ha culminado primaria o menos, el costo de contratar en el mercado a alguien que realice las actividades de cuidado requeridas (costo de reemplazo) es mayor que el propio ingreso laboral percibido por el individuo. Asimismo, se observa que para las personas que han alcanzado los demás niveles educativos empleados en el análisis, resulta más benéfico contratar a individuos que se dediquen a este tipo de labores, dado que, si participaran en el mercado laboral durante el tiempo que emplearían en realizar actividades de cuidado, obtendrían un ingreso adicional y a su vez, podrían costear la persona contratada.

Figura 5

Diferencia entre costo de oportunidad y costo de reemplazo por nivel educativo



Elaboración propia. Cifras en pesos colombianos. Se emplea el factor de expansión.

De esta manera se concluye que, contratar a una persona que realice las actividades de cuidado no es una opción para toda la población colombiana dado su nivel de ingreso; es por esto que, se requiere la formulación de políticas públicas que faciliten la ejecución de las actividades de cuidado no remunerado dadas las características de las personas que las realizan, teniendo en cuenta especialmente el sexo y el nivel educativo, aspectos que, como aquí se presenta, tienen un gran efecto en la estimación del costo de oportunidad de cada individuo.

8. Conclusiones

1. La realización de actividades de cuidado no remunerado presenta un sesgo significativo en materia de sexo, donde las mujeres en Colombia enfrentan entre el 69 y el 74 por ciento del costo de oportunidad por estas labores. Así, en las actividades de cuidado no remunerado en las cuales los colombianos dedican más tiempo (Preparar y servir alimentos, aseo general de la vivienda y mantenimiento de vestuario), se observa que las mujeres dedican más del triple de tiempo en la ejecución de estas labores, que los hombres, dejando en evidencia la necesidad de redistribuir esta carga laboral entre todos los miembros de la familia, el sector privado y el estado.

2. La metodología de costo de oportunidad resulta ser más apropiada para estimar el valor monetario que se pagaría por las actividades de cuidado no remunerado, que la de costo de reemplazo, en términos de su pertinencia para el análisis económico. Esto se debe a dos cosas: primero, el costo de reemplazo no toma en cuenta la relevancia de las características de la población en su posibilidad de participar en el mercado laboral, como lo son el nivel educativo y la edad; segundo, el costo de reemplazo ignora que la mayoría de las actividades orientadas al mercado (de donde toma su salario) se realizan en circunstancias de productividad muy diferentes y tienen poco en común con las que se realizan en el hogar. Sin embargo, a pesar de que la cifra obtenida por medio de la metodología de costo de reemplazo es menor que la obtenida por costo de oportunidad y subestima el valor de este trabajo, ambos costos demuestran que este valor monetario es mayor para la mujer que para el hombre.

3. A pesar de los avances que ha tenido Colombia en materia de desarrollo de políticas que promulgan la inclusión de este tipo de actividades -a saber, la creación de la mesa intersectorial de economía del cuidado, la inclusión de la cuenta satélite en el SCN y el desarrollo de políticas igualitarias en materia de género en el mercado laboral-, aún es deficiente la valoración y el manejo

político que se da entorno a estas actividades como se evidencia en los resultados presentados, mostrando la importancia de desarrollar políticas que promulguen el bienestar de las personas que realizan este tipo de labores.

9. Recomendaciones

1. El sesgo de género en la ejecución de actividades de cuidado no remunerado en los hogares colombianos, presenta la necesidad de redistribuir esta carga laboral entre todos los miembros de la familia, el sector privado y el estado; así, se recomienda el fortalecimiento de políticas públicas en materia de igualdad de género que brinden mayor flexibilidad y/o sean un incentivo en el ámbito laboral, con el fin de que las personas que realizan este tipo de labores -en particular mujeres- puedan acceder con la misma facilidad que los hombres a ser parte del mercado laboral del país, lo cual incrementaría sustancialmente la productividad y el crecimiento de Colombia.

2. Dado el comportamiento actual que tiene el país en la ejecución de actividades de cuidado no remunerado, se recomienda desarrollar políticas que promulguen el bienestar a corto plazo de las personas que realizan estas labores y que cobijen en materia de seguridad social a estos individuos, por ejemplo, a través del acceso a una pensión paga por el estado en donde cuyo valor monetario pueda ser calculado a través de la metodología de costo de oportunidad desarrollada en la presente investigación.

3. La estimación del costo de oportunidad que se realizó en el presente trabajo, a partir de la ecuación de Mincer enunciada, no captura el hecho de que las personas se autoseleccionan a trabajar o a no trabajar, como lo haría un modelo de datos censurados tipo Tobit. Así, para corregir esto se podría utilizar en conjunto la metodología de Mincer y de Heckman (1979), donde se estimaría una ecuación de participación para las personas que trabajan y no trabajan (característica que puede capturarse en una variable dicotómica indicando si el individuo trabaja o no trabaja) y con ella construir el inverso del ratio de Mills para corregir en mayor medida la selección muestral.

Si bien esto puede ser interesante para una futura investigación, no se espera que afecte sustancialmente los resultados aquí obtenidos, por tres razones: primero, para un gran porcentaje

de las personas a las que se les calcula el costo de oportunidad sí se observa su ingreso laboral; segundo, la muestra tomada a partir de la ENUT es representativa para toda la población; y, tercero, como lo enuncia Rangel “el origen de este sesgo parte del hecho de que no existe información de las horas trabajadas de las personas desempleadas a voluntad” (2016, p.24), es decir, pese a que gracias a la ENUT se cuenta con la información de cuánto tiempo dedican las personas a trabajar a cambio de una remuneración, esta variable no se emplea, ya que, esta investigación se centra en las labores de cuidado no remuneradas.

Referencias

- Andrade, A. M. (2012). *Cómo determinar el costo de oportunidad*. Gaceta Jurídica.
<http://hdl.handle.net/10757/604385>
- Arango, L. (2011). *El trabajo y la ética del cuidado*. La Carreta Editores E.U.
- Becker, G. (1930). *A treatise on the Family [Un tratado sobre la familia]* (First paperback edition).
Harvard University Press
- Carrasco, C., Borderías, C. y Torns, T. (2011). *El trabajo de Cuidados, historia, teorías y políticas*.
Catarata.
- D'Alessandro, M. (2016). *Economía feminista. Cómo construir una sociedad igualitaria (sin perder el glamour)*. Penguin Random House.
- Decreto 2490 del 2013 (2013, 13 de noviembre). Presidencia de la República de Colombia. (Art. 1 y 2) <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1456027>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021, 31 de marzo). *Cuenta Satélite de Economía del Cuidado*. <https://www.dane.gov.co/index.php/comunicados-y-boletines/cuentas-y-sintesis-nacionales/economia-del-cuidado>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). CUIDADO NO REMUNERADO EN COLOMBIA: BRECHAS DE GÉNERO (mayo).
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-estadistico-ONU-cuidado-noremunerado-mujeres-DANE-mayo-2020.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Encuesta Nacional del Uso del Tiempo. http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/552/get_microdata

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Censo de Población y Vivienda. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/cuantos-somos>.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018, 30 de agosto). *Valor económico TDCNR e Indicadores de Contexto 2017*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/cuentas/ec/Pre_CS_Econo_cuidado_TDCNR_2017.pdf

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2021). Documento en construcción: *Economía del cuidado: revisión de literatura, hechos estilizados y políticas de cuidado*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/4.%20Documento%20Preliminar%20Econom%C3%ADa%20del%20Cuidado.pdf>. Recuperado del repositorio: <https://www.dnp.gov.co/programas/desarrollo-social/Paginas/Documentos.aspx>

Esquivel, V. (2011) *LA ECONOMÍA DEL CUIDADO EN AMÉRICA LATINA: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://www.americalatinagenera.org/es/documentos/Atando_Cabos.pdf

Federici, S. (2010). *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.

Folbre, N. y Michael, B. (2004). *Family Time: The social organization of care* [Tiempo Familiar: La organización social del Cuidado]. Routledge Taylor & Francis Group.

Galassi, G. y Andrada, M. (2011). *Relación entre educación e ingresos en las regiones geográficas de Argentina*. Universidad Autónoma de México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11221117009>

- Goldschmidt, L. (1995). *La valoración monetaria del trabajo no remunerado*. Política Y Sociedad, 19, 7. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9595230007A>
- Heckman, J. J. (1979). Sample Selection Bias as a Specification Error. *Econometrica*, 47(1), 153–161. <https://doi.org/10.2307/1912352>
- Laso, S. (2004). *La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales*. Espacio Abierto.
- Ley 1413 de 2010 (2010, 11 de noviembre). Congreso de la República de Colombia. (Art. 1,2 y 4). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=40764>
- Martín, A. V. (1995). *Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social*. Revista de Estudios Históricos.
- Mankiw, N. G (2012). *Principios de economía*. (Meza, G., Trad., sexta edición). Cengage Learning . (Trabajo original publicado en 1997).
- Mesa Intersectorial de Economía del Cuidado. (2019). *Cuando hablamos de economía del cuidado ¿De qué hablamos?*. <https://issuu.com/casmujer/docs/economia-del-cuidado-4>.
- Mezzei, C. (2013). *Producción y Reproducción: la mujer y la división socio-sexual del trabajo*. RUMBOS TS.
- Morales, M. (2018, octubre 18). Cuidar a dependientes cuesta \$185 billones, pero no se pagan. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/economia-del-cuidado-en-colombia-mueve-185-billones-pero-no-se-pagan-278284>
- Organización Panamericana de la Salud. (2008). *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/6034/LA%20ECONOMIA%20INVISIBL E.pdf?sequence=1>

- Paragua, G. (2016). *El concepto de “trabajo” en el capitalismo contemporáneo: una contraposición entre los planteos de Habermas/Gorz y los del autonomismo italiano*. EIDOS.
- Pascale, M. (2012). El Trabajo de Cuidado y la Subalternidad. *Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá HAL archives - ouvertes, fhal-01075702f*, 5-25. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01075702/document>
- Peña, X. y Uribe, C. (2013). *Economía Del Cuidado: Valoración Y Visibilización Del Trabajo No Remunerado*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico [CEDE]. <http://hdl.handle.net/1992/8415>
- Picchio, A. (2009). *Condiciones de Vida: Perspectivas, Análisis Económico y Políticas Públicas*. Università di Modena e Reggio Emilia, Dipartimento di Economia Politica
- Rangel, A. E. (2016). Oferta de horas de trabajo en Colombia: una aproximación a sus determinantes, 2012. *Equidad y Desarrollo*, (25), 53-93. <https://doi.org/10.19052/ed.3408>

Anexos

1. A continuación, se enuncian las preguntas empleadas para la realización de este trabajo, cada subdivisión de la pregunta (actividades) tiene como posibilidad de respuesta “Horas” y “Minutos”:

En el día [...], ¿cuál de las siguientes actividades de suministro de alimentos realizó sin que le pagaran?

- Preparar y/o servir alimentos para las personas de este hogar.
- Levantar los platos, lavar la loza en este hogar.
- Preparar conservas, quesos o embutidos para ser consumidos por las personas del hogar.
- Llevarle la comida a personas de este hogar a su sitio de trabajo, estudio u otro lugar fuera de esta vivienda.

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades de mantenimiento de vestuario realizó sin que le pagaran?:

- Lavar, planchar o guardar ropa para las personas de este hogar.
- Reparar ropa, manteles, cobijas, calzado, maletas, etc., para las personas de este hogar.
- Elaborar prendas de vestir para las personas de este hogar.
- Llevar o recoger ropa o calzado de las personas de este hogar, a la lavandería, zapatería o remontadora (incluya tiempo de espera).

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades de limpieza y mantenimiento realizó sin que le pagaran?:

- Limpiar esta vivienda (barrer, trapear, tender las camas, sacudir el polvo, sacar la basura, etc.).
- Cuidar mascotas (alimentar, bañar, pasear, llevar a la veterinaria, etc.).
- Cuidar el jardín o regar plantas ornamentales.
- Limpiar algún vehículo de su propiedad o de este hogar.
- Traer agua para el uso de este hogar.
- Traer combustibles para cocinar como: carbón mineral o de palo, materiales de desecho, gas propano, gasolina, petróleo, kerosene y sus derivados.

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades de construcción o reparación realizó sin que le pagaran?:

- Construir o ampliar esta vivienda.
- Reparar, hacer instalaciones o mantenimiento a esta vivienda.
- Reparar electrodomésticos, muebles o vehículos de este hogar.
- Llevar a reparar electrodomésticos, muebles o vehículos de este hogar.

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades de compras y administración de este hogar realizó sin que le pagaran?:

- Comprar artículos personales o para este hogar (alimentos, elementos de aseo, útiles escolares, ropa, calzado, muebles, etc.).
- Comprar o reclamar medicamentos para usted o para alguna persona de este hogar.
- Dirigir o supervisar las actividades de este hogar tales como: preparación de alimentos, limpieza, construcción, ampliación o reparación de esta vivienda.
- Pagar facturas, hacer trámites, poner o recoger encomiendas.
- Buscar vivienda para tomar en arriendo o comprar.
- Cobrar subsidios para usted o alguna persona de este hogar ante entidades públicas o privadas.
- Trasladarse (ir y volver) para efectuar alguna de las anteriores compras o pagos (si realizó más de una actividad, registre el tiempo de traslado total).

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades realizó sin que le pagaran con personas menores de 5 años de este hogar?:

- Jugar.
- Contar o leer cuentos.
- Llevar al parque.

El día [...], sin que por ello le pagaran, ¿a qué persona(s) de este hogar alimentó o le(s) ayudó a hacerlo?

El día [...], sin que por ello le pagaran, ¿a qué persona(s) de este hogar bañó, vistió o le(s) ayudó a hacerlo?

El día [...], sin que por ello le pagaran, ¿a qué persona(s) de este hogar suministró medicamentos, realizó terapias, rehabilitaciones o dio tratamiento a enfermedades?

El día [...], sin que por ello le pagaran, ¿a qué persona(s) de este hogar ayudó con sus tareas o trabajos escolares?

El día [...], sin que por ello le pagaran, ¿a qué persona(s) de este hogar acompañó a citas médicas, odontológicas, urgencias, terapias, exámenes u otras atenciones en salud?

- ¿Tiempo que demoró la atención?
- ¿Tiempo que gastó en ir y/o volver?

El día [...], ¿cuáles de las siguientes actividades de apoyo a las personas de su hogar realizó sin que le pagaran?:

- Aconsejar o consolar a personas del hogar.
- Llevar o traer a alguna persona de este hogar de 12 años o menos al sitio de estudio.
- Llevar o traer a alguna persona de este hogar mayor de 12 años al sitio de estudio o trabajo.
- Llevar o traer a alguna persona de este hogar a eventos sociales, culturales o recreativos.
- Llevar o traer a alguna persona de este hogar a eventos sociales, culturales o recreativos.

¿Cuáles de las siguientes actividades realizó sin que le pagaran para este hogar?:

- Plantar, regar, abonar, deshierbar o cosechar en una huerta casera o cultivo destinado solo para el consumo de este hogar.
- Criar animales para el consumo de este hogar tales como: gallinas, cerdos, patos, conejos, etc. Cazar o pescar animales para consumo de este hogar.
- Ayudar en actividades de extracción de minerales como: carbón, sal, etc., para consumo de este hogar.
- Recoger leña para el uso de este hogar.

¿Cuáles de las siguientes actividades realizó sin que le pagaran para otros hogares?:

- *Plantar, regar, abonar, deshierbar o cosechar en una huerta casera o cultivo destinado solo para el consumo de este hogar.*
- *Criar animales para el consumo de otros hogares tales como: gallinas, cerdos, patos, conejos, etc. Cazar o pescar animales para consumo de este hogar.*
- *Recoger leña para el uso del hogar.*

2. A continuación, se enuncian los grupos de variables empleados para la metodología del costo reemplazo.

Actividad	Grupo	Actividad	Grupo
<ul style="list-style-type: none"> - Preparar y servir alimentos - Lavar platos - Preparar conservas - Llevar comida 	Suministro de alimentos	<ul style="list-style-type: none"> - Lavar y planchar - Elaborar ropa - Reparar ropa - Ir lavandería o zapatería 	Mantenimiento de vestuario
<ul style="list-style-type: none"> - Compra de provisiones - Comprar y reclamar medicamentos - Dirigir actividades del hogar - Realizar trámites del hogar - Buscar vivienda - Cobrar subsidios del hogar - Traslado por compras y encomiendas 	Compras y administración del hogar	<ul style="list-style-type: none"> - Aseo de la vivienda - Cuidar mascotas - Cuidar jardín - Limpiar vehículos del hogar - Traer combustibles para cocinar - Traer agua para uso del hogar - Construir y ampliar vivienda - Reparar instalaciones de la vivienda - Reparar electrodomésticos y muebles - Llevar a reparar electrodomésticos y muebles 	Limpieza y mantenimiento del hogar
<ul style="list-style-type: none"> - Jugar con los niños del hogar - Contar cuentos - Llevar al parque - Alimentar personas - Bañar personas - Suministrar medicamentos - Ayuda a tareas escolares - Acompañar a citas médicas - Aconsejar a personas del hogar - Llevar a menores de 12 años al sitio de estudio - Llevar a mayores de 12 años al sitio de estudio o trabajo - Llevar personas del hogar a eventos 	Cuidado y apoyo de personas	<ul style="list-style-type: none"> - Oficios del hogar - Reparaciones menores de la vivienda - Construir en una vivienda - Cuidar personas menores de 12 - Cuidar personas mayores de 60 - Cuidar personas enfermas - Cuidar personas con discapacidad - Traslado para actividades de cuidado - Cuidar huerta casera - Criar animales para el consumo del hogar - Extracción de minerales para consumo del hogar - Recoger leña para el uso del hogar - Cuidar huerta para el consumo de otros hogares - Criar animales para el consumo de otros hogares - Recoger leña para el consumo de otros hogares 	Voluntariado